

los muertos y los dos órdenes de estatuas, estaba sembrado de escudos de diversos tamaños: en el centro del templo había tres hileras de cajas con perlas, las más grandes servían de base á las medianas, y éstas á las más pequeñas, y además paquetes de pieles de gamuza.

Al rededor del templo había un grande almacén dividido en ocho salas llenas de armas: había en la primera largas picas herradas con cobre; en la segunda clavos ó masas; en la tercera mazos de armas; en la cuarta venablos adornados con borlas; en la quinta varias especies de remos; en la sexta arcos y flechas muy hermosas; en la sétima rodallas de madera y de cuero adornadas de perlas y borlas de color; y en la octava escudos de cañas muy bien tejidas, adornadas con borlas y granos de perlas (1).

§ 2.

Con estos datos y los que ya tenemos sobre el templo de las ruinas del Palenque, podría formarse un juicio comparativo en la parte arquitectónica, trayendo á la memoria algunos de los más célebres de la antigüedad, sobre los cuales se han hecho frecuentes alusiones en esta obra.

Segun la idea que de los templos egipcios nos

(1) Garcilazo de la Vega. Hist. de la conq. de la Florida.

dá Strabon, consistían en un gran espacio empedrado de una media yugada de ancho, y tres ó cuatro veces más largo. De allí se pasaba á un gran vestibulo, despues á otro y finalmente á un tercero, cerca del cual había un atrio amplio delante del templo, en cuyo fondo se veía un edificio de mediano tamaño, que era propiamente el templo, sin estatua alguna; y si las había, eran figuras de algunos animales sagrados, adorados por los egipcios. Los bosques sagrados, los atrios, los pórticos y las arboledas eran augustos y majestuosos.

Dice S. Clemente Alejandrino (1) que eran notables y hermosos estos bosques, atrios y pórticos que rodeaban los templos. Los atrios y vestibulos estaban adornados de columnas magníficas, las paredes revestidas de raras y preciosas piedras, el interior del templo brillante de oro, de plata, ó del rico metal conocido por *electro*, y los lugares más secretos cubiertos con paños de tapicería tejidos de oro.

Describe Diódoro de Sicilia (2) el templo ó monumento que hizo fabricar Osimandias rey de Egipto, que tenía diez estadios en cuadro. La entrada primera estaba construida con piedras de diversos colores; tenía dos yugadas de largo y cuarenta y cinco codos de alto. Al entrar se veía un espacio de cuatro yugadas en cuadro, rodeado de galerías cu-

(1) S. Clemente Alejandrino. Pædagoge, lib. 3, c. 2

(2) Diódoro de Sicilia, lib. 2, cap. 1.

biertas y sostenidas por columnas de una sola pieza, de diez y seis piés de alto, y trabajadas figurando animales, según el modo y gusto antiguo; de este patio se entraba á otro mayor lleno de esculturas y columnas, todavía más ricas y hermosas que las otras. Veíanse allí estatuas colosales y la descripción de la guerra de *Osimandias* contra los *Bactrios*. En el fondo se encontraba un templo donde estaba representado, sobre madera esculpida, un congreso de jueces: el presidente, colocado en medio de todos, tenía la *imagen de la verdad* pendiente del cuello. A la salida había otro edificio grande sobre una gran plaza, adornado con columnas y galerías, y más distante la biblioteca con esta inscripción: «*La medicina del alma.*» Existía tras de esa biblioteca un templo de *Júpiter y Juno*, con veinte asientos, y la estatua del rey fundador.

Hablando *Rufino* (1) del templo de *Serapis* en Alejandría, dice que estaba elevado sobre un gran *terraplen* hecho á mano de hombre con extraordinario trabajo, al cual se subía por cien gradas de piedra; y estaba sostenido por *arcos y bóvedas subterráneas*, que servían para diferentes usos del templo. Situado en el centro, y rodeado de grandes y magníficos pórticos, tenía muchos órdenes de habitaciones para los ministros. Ninguna cosa había que igualase la belleza y magnificencia de este lugar. El exterior estaba adornado de columnas de

(1) *Rufino*. Hist. lib. 2, cap. 22.

preciosos mármoles, y el interior revestido enteramente de oro, plata, ú otros metales que formaban una cubierta general: el oro estaba debajo, la plata encima, y los otros metales cubrían uno y otro. Este edificio, por lo que se vé, era de arquitectura griega del tiempo de los Tolomeos.

El templo de *Júpiter Ammon*, según *Quinto Curcio* (1), estaba en medio de los bosques, y servía de fortaleza á los pueblos circunvecinos. Tres grandes paredes formaban su cerco. En la primera se veía un antiguo palacio donde habitaban en otro tiempo los reyes del país; en la segunda las viviendas de las mujeres é hijos de los príncipes, así como el templo y oráculo de *Ammon*; y en la tercera estaban los alojamientos de los guardas y soldados del príncipe.

Los templos de la *Siria* y de la *Arabia* eran del mismo gusto que los del Egipto: los antiguos árabes no tenían templos, ni tampoco los más de los otros pueblos (2).

El templo dedicado á la *diosa de Siria* en la ciudad de *Hierópolis* era de los más célebres de todo el Oriente. *Luciano* (3) dice que estaba situado en medio de la ciudad sobre una pequeña altura, cer-

(1) *Quinto Curcio*, lib. 4.

(2) *Biblia de Vencé*. Disertación sobre los templos de los antiguos, § 13.

(3) *Luciano* De dea Syr.

cado por **dob**le muro, con atrio y vestíbulo. Sus puestas **eran** de oro, metal que brillaba en todos sus puntos. **En** el fondo del templo habia una especie de cámara con dos estátuas de oro, una de *Juno sentada sobre dos leones* y la otra de *Júpiter sobre toros*: á la izquierda se veia un trono vacío destinado al *Sol*; despues el de *Apolo*.

Tenemos en Arabia en la *Meca* el famoso templo de la *Caaba*, que segun la tradicion de los árabes era el *Santuario* destinado desde tiempo inmemorial á los sacrificios y á la oracion y á todo lo más solemne **en** el antiguo y nuevo *islanismo* construido por *Abraham* é *Ismael*.

Situado **en** la parte meridional de la ciudad de *Medina* al **pié** de la montaña, ocupa una extension considerable, cerrada con pórticos, que por fuera tenian el aspecto de simples murallas sin niugun adorno, de quince á veinte piés solamente de elevacion, formadas de mármol blanco tallado en piedras cuadradas todas iguales, de dos codos por cada lado: el espesor de las murallas es de cuatro codos, coronadas por cúpulas doradas que cubren por dentro toda la extension de los pórticos.

El espacio encerrado dentro de esta muralla, forma un cuadrado de ochenta toesas por cada lado; el interior no pasa de setenta y cinco toesas; en cada ángulo se eleva un edificio en forma de *Minarate* con tres balcones en pisos diferentes, á los cuales se sube por una escalera interior, destinados á

llamar desde allí al pueblo á la oracion en las horas del dia y de la noche en que ésta debe practicarse.

Sobre cada *minarate*, hay una aguja de doscientos piés de alto, que remata en una punta dorada sobre la cual hay una media luna: los balcones en la noche se vén iluminados por muchas lámparas.

Entre cada uno de estos *minarates*, y en medio de la fachada exterior de la muralla, hay un estanque ó pila de doce toesas de frente revestido de mármol con algunos piés de profundidad con agua traída por un acueducto, de la cual se sirven para las purificaciones legales, necesarias entre los *Musulmanes* ántes de sus rezos y oraciones.

La muralla tiene tres puertas para entrar al pórtico, una en el centro y dos en las extremidades, y cerca de cada *minarate*: sus batientes son de cobre.

Una vez dentro del pórtico se descubre una cavidad ó espacio hueco de mil doscientas toesas de superficie, á la cual se baja por diez y seis escalones de mármol; y allí, en medio de ese espacio se encuentra un edificio de estructura particular, cuadrado, más alto que ancho y largo, en el cual no se vé más que una estofa negra, de que están cubiertas las paredes, á excepcion de la plataforma que es de planchas de oro, y ésta es la humilde casa de *Abraham* construida en el tiempo de sus perse-

cusiones, cuando era peregrino y errante sobre la tierra: y es la casa conocida bajo el nombre de *Caaba* ó casa cuadrada, objeto de veneración de los *árabes*, y á la cual dirijen sus más ardientes votos.

El material de que está hecha la casa es de piedras del país unidas y ligadas por una simple argamasa de tierra roja, que se ha endurecido con el tiempo: está perfectamente orientada; su altura es de veinticuatro codos sobre su base; su longitud de N. á S. es de veinticuatro codos, y de O. á P. veintitres. La terraza de que está cubierta es de piedras planas revestidas de oro: el medallón que sigue al derredor de esta terraza es también de oro macizo.

El lado oriental de este edificio es una abertura en forma de puerta, por donde le entra la luz; no está al ras de la tierra, sino cuatro ó cinco codos más alta, y cerrada por dos batientes de oro macizo adheridos á la pared por goznes ó pernos del mismo metal; el umbral es una sola piedra sobre la cual los peregrinos humillan su frente, y la besan con el mayor respeto.

El edificio está cubierto por fuera con una colgadura negra; pero deja ver la balaustrada, que se eleva al rededor de la plataforma superior, y debajo de ella se coloca una banda de tejido de oro al rededor de todo el edificio.

Hacia la parte Sudeste, según la descripción de *Reland*, hay una piedra gruesa, que parece ser un

bloco de mármol negro sin pulir ni tallar, á la que se dá el nombre de *pedra santa*; parece ser resto de algun antiguo simulacro conservado por la superstición de las promesas *árabes*: creen algunos que pudiera estar consagrada á *Saturno* y otros á *Vénus*; y aunque Mahoma destruyó los ídolos, no se atrevió á tocar éste, y se contentó con suponerle un origen religioso, persuadiendo á sus discípulos que los pecados de los hombres habian privado esta piedra de su blancura, y que no la tomaria sino despues del juicio final, que debia purificar toda la naturaleza.

Por el mismo lado oriental se vé otro edificio cuadrado, cuyas faces tienen diez codos cada una, y otros tantos de elevación: el techo colocado sobre cuatro columnas, situadas en los cuatro ángulos del edificio, es plano y de tres pisos; hay en el último una pequeña cúpula dorada con una media luna, que cubre una piedra famosa en la cual se cree ver los vestigios impresos de los piés de *Abraham*.

Sobre este edificio, tirando hacia el Norte, véese otro antiguo con una puerta bastante elevada y una escalera á la entrada de diez y ocho gradas, que conduce á una tribuna cubierta por una pirámide desde la cual los *Imanes* tienen la costumbre de predicar al pueblo. A poca distancia y hacia el Norte se vé el fin de la *columnata*, que forma el cerco interior de la *Caaba*: enfrente de la parte oriental hay una puerta antigua, en la cual